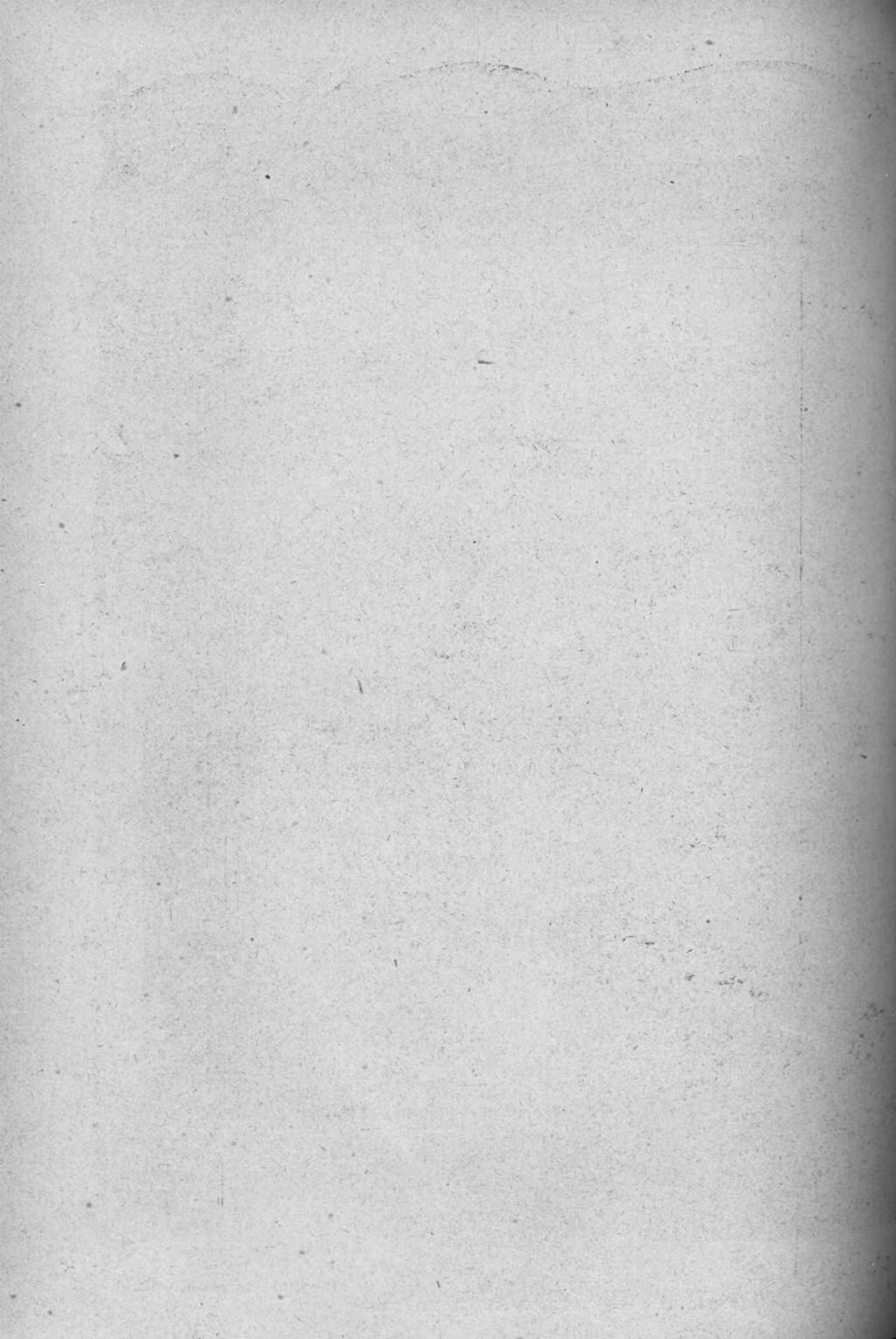




AÑO IV
 FEBRERO 175.

1900.—CORRIDAS DE SANTANDER
 (DIBUJO DE G. DE FEDERICO.—CARTEL DE PEDRERO.)

20 céntimos



SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

Año IV

MADRID 2 DE AGOSTO DE 1900

Núm. 175.

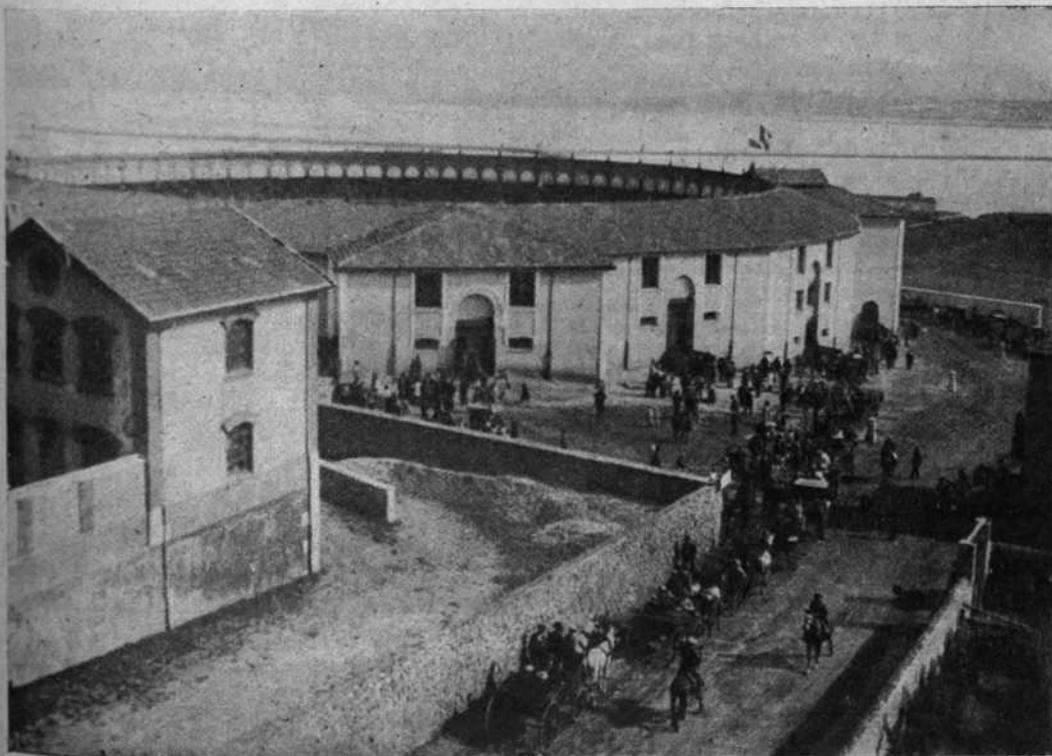
SANTANDER

PRIMERA CORRIDA DE FERIA.—22 DE JULIO

Con seis toros de la viuda de Saltillo y como matadores Antonio Fuentes y Emilio Torres, Bombita, estaba compuesto el cartel de la corrida celebrada esta tarde.

Primero, *Haraposo*, núm. 108, cárdeno, le ofreció Fuentes á su salida cuatro verónicas buenas y un recorte; los hermanos Carriles le tentaron el morrillo cinco veces, por una caída y un caballo difunto. Los matadores, lucidos en quites.

Cambiado el tercio, Fuentes (E.) coloca un buen par y *Cuco* deja medio malo, repitiendo con otro mejor, y cerrando el tercio Enrique Fuentes con uno superior.



Vista exterior de la plaza de toros momentos antes de la corrida.

Hecho el brindis de rúbrica, Fuentes lo pasa en corto y parado, dando dos naturales, uno de pecho, tres cambiados, uno natural por abajo, cinco derecha y seis altos, para agarrar una estocada monumental, á volapié, que hizo polvo al bicho. (*Ovación y oreja.*)

Segundo, *Vinatero*, núm. 19, negro, cornigacho; aceptó de los varilargueros Molina y *Cigarrón* cinco puyazos, uno bueno de *Cigarrón*, para dos caídas y un caballo finiquitado.

Pulga de Triana coloca un buen par, y *Blanquito* uno superiorísimo, repitiendo *Pulga* con medio bueno. (*Palmas á los dos.*)

El Coge los trastos *Bomba*, y después de cumplir con la presidencia, saluda al «buró» con un pase natural y siguió con seis altos, uno derecha, dos naturales por abajo (todo ellos con baile) y deja media estocada, un poquito perpendicular. (*Ovación.*)



En el patio de caballos.—El picador *Cigarrón*.

Alguaciles.

El picador *Molina*.

Tercero, *Camposolo*, núm. 16, negro zaino. Los hermanos Carriles y *Cuatro-dedos* picaron siete veces, midiendo el suelo cinco y despenando dos caballos.

Coloca *Valencia* dos buenos pares, y *Americano* medio malo y uno regular.

Fuentes pasa al cornúpeto con naturales, altos y derecha, y propina al bicho media estocada superior, de la que el toro se entregó á las mulillas. (*Ovación delirante.*)

Cuarto, *Mochuelo*, núm. 104, negro, *bragao*, mogón del derecho y de muy buena lámina. Entre *Cigarrón* y *Molina*, le pusieron ocho puyazos y ocasionó á los longinos siete porrazos fenomenales, matando cinco caballos. A este toro le obsequió *Bomba* con tres lances y un recorte. Fuentes, en una caída al descubierto del picador *Molina*, lo coeó admirablemente, siendo la ovación estruendosa.

Moyano coloca dos pares superiores, uno de ellos cambiando los terrenos, y *Pulga* uno bueno. (*Ovación á los dos.*)

Bomba pasa tranquilo al bicho, dando cinco pases naturales, cinco altos, dos de pecho, cinco derecha y uno natural, por abajo, para un pinchazo; sigue pasando, le propina otro pinchazo bueno, y terminó con la vida de *Mochuelo* con una estocada buena, ligeramente tendida. (*Muchas palmas.*)

Quinto, *Ahijadito*, núm. 1, cárdeno, cornigacho, tomó de los piqueros siete varas, para siete caídas superiores á los hermanos Carriles y á *Cantares*, matando tres caballos; tenía el único defecto de no recargar.

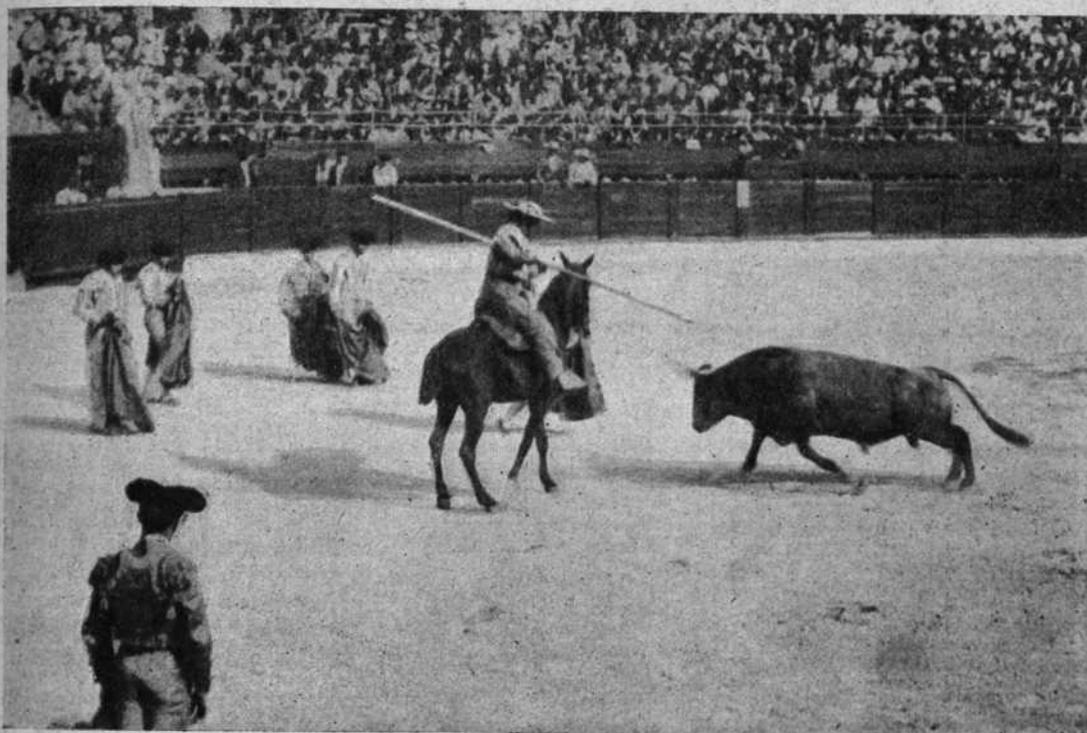
Pide el público que banderilleen los espadas; Fuentes accede, y citando en corto, coloca un buen par al quiebro como él sabe hacerlo, ganándose una ovación nutrida; cerró el tercio *Cuco* con un buen par, y *Americano* medio malo.

Fuentes, después de brindar el toro á la Marquesa de Benamejí, que ocupaba el palco núm. 34, trasteó reposado, con una docena de pases, metiendo el estoque hasta los gavilanes, un poco contrario; intentó dos veces el descabello. (*Muchas palmas y regalo.*)

Sexto, *Guerrita*, núm. 91, negro, fino de puntas y de buena presencia. Entre *Cuatro-dedos*, *Molina* y *Cigarrón*, le pusieron nueve puyazos para dos caídas y un caballo muerto.



Salida de las cuadrillas de Fuentes y *Bombita*.



Molina en la suerte de varas.

Banderilleado superiormente por Moyano y *Blanquito*, da fin á la corrida *Bomba* con un pinchazo, del que el toro se acostó, después de un trasteo pesado con la muleta. Vestían Fuentes y *Bomba* trajes de luces azul y oro.



Bombita después de la muerte de su primer toro.

La presidencia, encomendada al Excmo. Sr. Duque de Hornachuelos, bien.
 Los servicios de plaza, deficientes.
 Los del aupa y los banderilleros, en conjunto, buenos.
 Entrada, buena. Tarde, calurosa. La corrida puede calificarse de superior, en todo y por todo.

S. GÓMEZCHIQUI.

(Instancias de D. Pablo Duomarco, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

“El espectáculo más nacional.,,

¿Qué dirían ustedes si hoy viéramos en la plaza a un matador, vestido con chaquetilla de aldetas, media roja, faja por cima del chaleco y sombrero redondo, irse al toro, trastearlo sin mover los pies ni intentar cómicos desplantes, y despacharlo recibiendo?

Dirían ustedes, seguramente, que había vuelto la época de los Romeros y los Bellones. Y aunque la masa horteril no aplaudiese la brega por tener *jeck*, el paladar á otra cosa, la verdadera afición se relamería de gusto.

Pues eso ocurre con el libro del Conde de las Navas. La gente aficionada á chirigotas, á chistes de almanaque, con ó sin música, á no ver más periódicos que los de monos, encontrarán muy seria la obra del Conde. Aquella, para ellos, inacabable serie de notas, aquellos documentos les harán bostezar.

¡Váyale usted con documentitos, así sean tan interesantes como los de *El espectáculo más nacional*, á gente que mira con espanto todo artículo mayor de media columna, aunque tenga al pié la firma de Víctor Hugo!

¡Medrados estamos!

Afortunadamente para el de las Navas, no todo el campo es de ortigas, y aún queda público que leerá esa obra con el detenimiento que merece.

¡Ya lo creo que lo merece! No, si no esté usted años enteros revolviendo archivos y bibliotecas, escudriñando por todas partes, escribiendo más que el Tostado, poniendo alma y vida en aclarar tal ó cual punto lleno de sombras, para que luego lo vean como quien ve cargar un fardo al mczo de la esquina y despachen el asunto con un metisaca á la carrera.

El libro, ya lo dice su autor, es una corrida á beneficio de la Historia, en la cual lidia seis toros Juan López-Valdemoro (Conde de las Navas).

Y pues de una corrida se trata y de revistero actúo, describiré la fiesta.

Hecho el apartado bajo la acertada dirección del Conde y con la ayuda de 11 excelentes vaqueros (notas), se planta el hombre su traje de luces y comienza la corrida.

Antes del brindis, mi antiguo y buen amigo Luis Carmena, con todo el estilo, la amenidad y el ángel que tiene para estas cosas, da al neófito la alternativa; y cuando me dispongo á apuntar lo mucho y bueno que el *speech* de Carmena contiene, suena el clarín y cádate á López-Valdemoro frente al primer bicho.

Se llama *Saguntino* y tiene mucho que matar. Es un burriciego con casi tantos años como la Historia, guasón, *quedao*, corrido y resabiado en varias capeas por los Vargas Ponce, los Pellicer y Tovar, los Payela, los Jovellanos, El matador lo lleva debajo del tendido de Roma lleno de papas, cardenales, obispos, bulas, encíclicas, tratados de *espectáculos*, etc., y ante aquella parte del público, dispuesta á discutir todo lo discutible, larga 43 superiores pases-notas y tumba al pavo de una gran estocada recibiendo.

El mozo recibe una ovación de las de primera magnitud. Con 88 muletazos-notas, algunos (aunque pocos) de pitón á pitón, *torea á Golilla*, mandándolo al desolladero de un superior volapié. (*Muchas palmas.*) En el siguiente, *Acomodado*, que tenía poco que matar, el Conde hace una faena de adorno más que de castigo, y con sorlos 24 pases-notas, algunos (como el sexto), de gran lucimiento, echa á rodar al bicho de una corta arrancando derecho. (*Palmas nutridas.*)

No hay q into malo, dice el refrán taurino, y á fé que ahora tiene completa justificación.

El quinto, *Pinturero*, era un bicho con toda la barba; duro, pegajoso, bravo, seco, de poder, con más años que registros un misal y mas púas que un peine. ¡Vaya un toro!

Para no dejar que se colase, era necesario consentirlo á ley y no torear de camama. Cualquiera descuido en la brega llevaba aparejada la cogida ó la grito del público que ha visto torear muy bien á muchos toros *pintureros* y sabe á qué atenerse en la materia.

López-Valdemoro quedó en el quinto como las propias rosas: 37 pases, casi todos de los que arrancan *olé!*, y una estocada á tiempo, de esas que hacen innecesaria la puntilla. ¡Bravo!

El sexto, *Tranvia*, vale al espada otra ovación, y éste queda bien en el *embolado* con que termina la fiesta.

Y vamos al resumen.

Basta de *similis... cursilantur*; hablemos en plata, aunque en mi estilo falte ésta y sobre el plomo.

Sí, Sr. Conde, ha hecho usted un libro muy hermoso.

Está usted equivocado en lo de la piedra de Clunia. Bien quisiera yo que ese bruto con astas y ese hombre con chuzo, significasen lo que usted supone, porque en mi afán de dar al espectáculo el más noble y antiguo abolengo, me holgaría muy mucho poder llegar, no ya á lo de Clunia, sino al mismísimo Diluvio, y poder demostrar como dos y dos son cuatro que Noé era el *Lagartijo* de su tiempo, y para encerrar al toro en el arca hizo una faena de muleta que dejó atónito al concurso.



EXCMO. SR. D. JUAN GUALBERTO LÓPEZ-VALDEMORO
Y DE QUESADA
Conde de las Navas.

Pero soy más amante de la verdad que de la quimera, aunque ésta halague mis gustos, y la verdad es que la piedra de Clunia dista tanto de significar lo que usted supone, como Silveira de tener talento.

No estamos conformes en esto, como no lo estamos en algunas otras cosas; pero esta diversidad de criterio en lo poco, cuando tan de acuerdo estamos en lo mucho, nada significa, ni por ella merma, á mis ojos, un ápice el valor del libro.

Ponerle reparos por eso, equivaldría á ponérselos á un gran banquete servido por Careme con todos los refinamientos del arte, sólo porque entre las aceitunas se encontrase una algo musida.

Sí, señor; ha hecho usted una obra de primera fuerza, un libro donde está la historia entera de los toros, donde se examina con pleno conocimiento de causa, claveteando y remachándolo todo, á fuer de concienzudo bibliófilo, desde los orígenes del espectáculo y su coexistencia en el progreso, hasta la intervención que todas, absolutamente todas las clases sociales tuvieron en España ya como actoras, ya como espectadoras, de la única fiesta cobijada por la bandera nacional!>

En otro país, con ese libro se hubiera usted hecho de oro; en el nuestro, no hará usted poco si saca lo que le costó la edición.

Afortunadamente usted no lo necesita, y sólo en su caso pueden escribirse ciertas obras en España.

¡Bendita ignorancia y qué ricamente vive el 99 por 100 de los españoles con ella!

A la plaza acuden, un domingo sí y otro también, unos 9 000 espectadores, término medio (buenas con malas entradas). De esos 9 000 habrá, y no es mucho echar, unos 1 000 que usen levita, y á los que gastan esa prenda hay que suponerles ilustración, lucas, deseo de aprender, afán de elevarse sobre la plebe indocumentada. Era más que lógico que esos 1 000 espectadores, entusiastas de los toros, compraran su libro, lo saborearan y lo guardasen.

¡Sí, sí... buenas y gordas! Esos 1 000 espectadores constituyen en su inmensa mayoría el vulgo de levita, el más terrible, el más feroz, el más insoportable. Se gasta cinco pesetas, entre pitos y flautas, por ver una mala corrida, se aburre, sale de mal humor, convencido de que tiró el dinero por la ventana, y no se le ocurre que pueda comprarse un libro como el de usted.

¡Hermoso idiotismo y cómo se engorda con él!

Y en cuanto á que la prensa le jalee su obra, *vous me direz de belles*. Aquí no hay espacio para eso. Es más interesante hablar del golfo que mata, ó de la criada que se envenena, ó del ladrón que hace un ecuelo, ó del chulo que escandaliza.

¡Adelante con los faroles!

Con que, amigo López-Valdemoro, que sea enhorabuena: la literatura taurina ha puesto colgaduras en su casa al paso del libro; la Historia baja el brazo como el Cristo de la leyenda, y le da á usted la mano; los bibliófilos le saludan con *amore*, porque en punto á lo del arte bibliográfico la obra es un modelo, y la afición le bate palmas diciéndole: Duro y á la cabeza. Anuncie usted pronto otra corrida como esa y verá usted la plaza de bote en bote, como el día en que se retiró Rafael el Grande.

PASCUAL MILLÁN.

JOÃO BARATA

Es preciso que lo conozcan los aficionados españoles, y ahí va su efigie.

No se trata sólo del escritor que ha sabido conquistar uno de los primeros puestos en la literatura taurina de Portugal; se trata de un hombre recto, concienzudo, que nunca pasó por movimiento mal hecho, y cuando tuvo que optar entre la verdad y sus aficciones personales, sacrificó éstas en aras de aquélla.

Mucho deben á Barata los toreros españoles, y más el espectáculo taurino; por eso nos decidimos hoy á dedicar este recuerdo al brillante escritor que en el *Cerreo da Noite* ha dado tantas pruebas de entusiasmo por nuestra fiesta y de admiración por los españoles.

No dejarse atraer por el espejuelo de la patriotería siendo meridional, resulta difícil; pero colocarse de lleno frente á esa patriotería, fustigar á los propios defendiendo á los extraños, eso únicamente lo hacen los grandes caracteres, los que teniendo siempre fijos los ojos en la verdad y en la justicia, apartan con férrea mano todo lo que puede empañar la una ó enfangar la otra.

Un grupo de malos aficionados portugueses, queriendo convertir en Icaros de taleguilla á muchos *toradores* del vecino reino, la toman contra los españoles y dicen que debía prescindirse de ellos, sin admitir más *toreros* que los portugueses. Y Joao Barata, al reseñar las corridas celebradas en Campo Pequeno, se revuelve contra esa campaña de *O Seculo* (la cual censuran todos los aficionados portugueses) y escribe entre otras cosas al hablar de los adelantos hechos en poco tiempo por algunos de nuestros lidiadores:

«No sucede lo mismo con los de acá: cuanto más trabajan menos saben, llegando casi á convencernos que el estudio es privilegio de los españoles.

«Más de una vez hemos manifestado aquí nuestra opinión respecto de esa campaña levantada contra los toreros españoles, y no podemos dejar hoy de acentuar una vez más que ella es tan ineficaz como liviana.

«Sea por lo que quiera, es lo cierto que (lo afirmamos de nuevo) las corridas no pueden pasarse sin los artistas españoles.

«Si es por aquellos *fiascos* (1) por lo que quieren alejar los toreros españoles de nuestras arenas, entonces vale más cerrar las puertas de la plaza hasta que los nuestros aprendan.»

¡Muy bien, Barata! Así se escribe y así se educa á las gentes. Duro y á la región glútea, que es el sitio de los puntapiés; aunque no hay que zurrar mucho, porque lo que el ridículo engendra, el ridículo se encarga de matar.

De todos modos, aquí le agradecemos lo mucho que vale su defensa á los nuestros.

P. M.



(1) Se refiere al de un tal Theodoro (portugués), que estuvo infernal, y cuya brega con los toros califica Barata de ridícula.

Fiestas en Huesca.

La ciudad de Quinto Sertorio y de las torres, la de Ramiro el Monje con su célebre campana, la cuna del mártir San Lorenzo y del invicto San Vicente, la ciudad de la albahaca y de las mujeres hermosas, se engalana y pone de fiesta, convirtiendo sus calles en hervideros de angelicales oscenses, que, adornadas y engalanadas con los típicos ramos de su albahaca, dan á la población, durante cuatro ó cinco días, aspecto de precioso jardín ambulante.

¡Qué efecto más fantástico ofrece la plaza de nuestro mercado, en las mañanas de fiestas!

Dejaría de ser buen hortelano aquel que en la mañana del día 10 de Agosto, festividad del patrón, al llevar su mercancía ó verdura al mercado, no llevara engalanada su caballería y cestos con los típicos y tradicionales ramos de albahaca!

¡Cuánto se esparce y ensancha el alma, al intentar describir las tradiciones y costumbres del pueblo que nos ha visto nacer! Apenas se siente uno con fuerzas para ello.

Otros cien las contaron y las cantaron mejor que yo . . . , y creedlo: con ser entusiastas sus elogios, aún eran pálidos ante la realidad.

Permitaseme, pues, cuatro palabras solamente, á guisa de noticia.

¡Pobre ciudad ésta!; olvidada de los gobernantes, reducida á sus propias fuerzas, y mermadas éstas por las constantes sangrías del fisco; llena de proyectos tan monumentales como irrealizables, logra á duras penas sostenerse en el tercer puesto del escalafón de las capitales españolas.

En la primera decena del mes de Agosto, Huesca entera se pone en movimiento; los trenes y coches llegan atestados de viajeros; la ciudad se viste de gala; todas sus mujeres hermosas lucen sus más preciados atavíos; su cielo, siempre azul, parece tornarse más puro, y alrededor del precioso jardín de la plaza de Zaragoza, fórmase un concierto soberano de luz, de vida y de colores. Son cuatro días de continuo alborozo, de bulliciosa alegría, de indescriptible animación.

El repique de campanas, el disparo de morteros, comparsa de gigantes y enanos, y las bandas militar y municipal por las calles, á las doce del día 9, inician los festejos, y luego repártese el tiempo entre dianas y retretas, carreras de velocípedos, otras al estilo del país, bailes populares, corridas de toros con los más acreditados matadores, espléndido reparto de socorros á los necesitados, porque la caridad no falta nunca en las fiestas de este país; adjudicación solemne de premios á los niños estudiosos, conciertos de músicas, cucañas, fuegos artificiales y vistosas iluminaciones.

Nada absolutamente falta en estos cuatro días.

Creedlo, lectores. Cuando veáis el artístico cartel

anunciador de las fiestas de Huesca, cuyo boceto acompañan estas líneas y cuyo autor es un joven, hijo de esta población, discípulo aprovechado del reputado pintor D. Marcelino de Unceta, acudid á visitarnos, seguros de que vais á encontrar toda clase de diversiones y atractivos.

Pero basta por hoy de festejos, puesto que dentro de unos días los he de dar al detalle, acompañando á las revistas de las dos grandes corridas, y permitaseme por un momento decir cuatro palabras de la plaza de toros, cuya fotografía pueden apreciar los lectores, al mismo tiempo que hago una rectificación con respecto á la muerte del desgraciado picador de toros el *Pelón*.

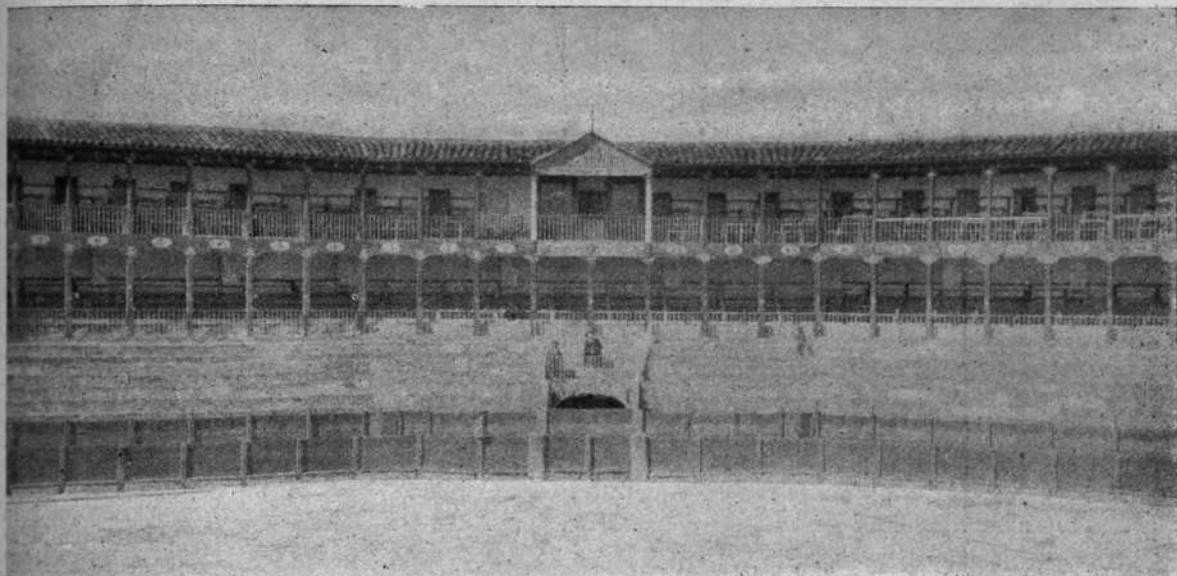
Nuestro circo taurino data del año 1850, construído como muy bien dijo mi distinguido maestro el *Viejo Macán*, en uno de sus ilustrados artículos, por iniciativa del acreditado industrial D. Domingo Pueyo, apoyado por el no menos reputado D. Andrés Campaña.

Desde su fundación hasta nuestros días, han desfilado por sus arenas figuras como las de *Ciuchares*, el *Tato*, los *Carmonas*, el *Gordo*, el *Relojero*, el *Huevatero*, *Ponce*, el *Regatero*, *Gonzalo Mora*,



Boceto del cartel de fiestas.

Antonio Suárez, Felipe García, *Lagartijo*, *Currito*, Manuel Hermosilla, Angel Pastor, Fernando Gómez (el Gallo), Luis Mazzantini y *Lagartijillo*; el año 74, la cuadrilla de niños cordobeses; el 22 de Octubre del 82, corrida regia, en la que mató Salvador Sánchez, *Frascuelo*, en unión de *Lagartija*; esta corrida es la única que presidió en su vida el malogrado Rey D. Alfonso XII; el año 90, el 10 de Agosto, la cuadrilla de jóvenes sevillanos, capitaneada por *Faico* y *Minuto*; el 92, el malogrado diestro *Pepete*; el 99, *Reverte* y *Algabeño*; y en el presente, en las tardes del 10 y 12 del próximo Agosto, los buenos toreros Joaquín Navarro, *Quinito*, y Antonio de Dios, *Conejito*.



Vista interior de la plaza de toros.

He leído en algunos periódicos y revistas taurinas, que el picador de toros el *Pelón* había recibido la muerte en la plaza de toros de Huelva; pero esto no deja de ser una equivocación ó error de imprenta al componer el título de la ciudad, puesto que el picador de toros Juan Martín, el *Pelón*, recibió la muerte en nuestro circo taurino, en la tarde del día 10 de Agosto de 1862, por el cuarto toro llamado *Caimán*, perteneciente á la ganadería de Pérez de Laborda, de Murillo de las Limas (Navarra).

Hago punto final aquí, pues resulta mi trabajo demasiado extenso, y hasta las revistas se despiden,

M. SANZ (*Trapisondas*).

(Fotografías de D. Adolfo de Motta, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Novilladas en Madrid.

25 DE JULIO.—«MACHAQUITO» Y «LAGARTIJO»

Valor acreditado y afición acrisolada demostró el público matritense acudiendo á la plaza de toros la tarde del 25 de Julio, festividad de Santiago, patrón de España, bajo la aplanante influencia de un calor verdaderamente tropical, insostenible y más que suficiente para *derretir los sesos* del bravo que se atreviera á soportar tan *agradable* temperatura. El circo parecía una estufa.

A las cinco en punto, previa la señal correspondiente, se presentaron en el redondel las cuadrillas, capitaneadas por los jóvenes diestros Rafael González, *Machaquito*, y Rafael Molina, *Lagartijo*, encargadas de lidiar seis toros, desechados de tienta y cerrado, procedentes de la ganadería de Muruve.

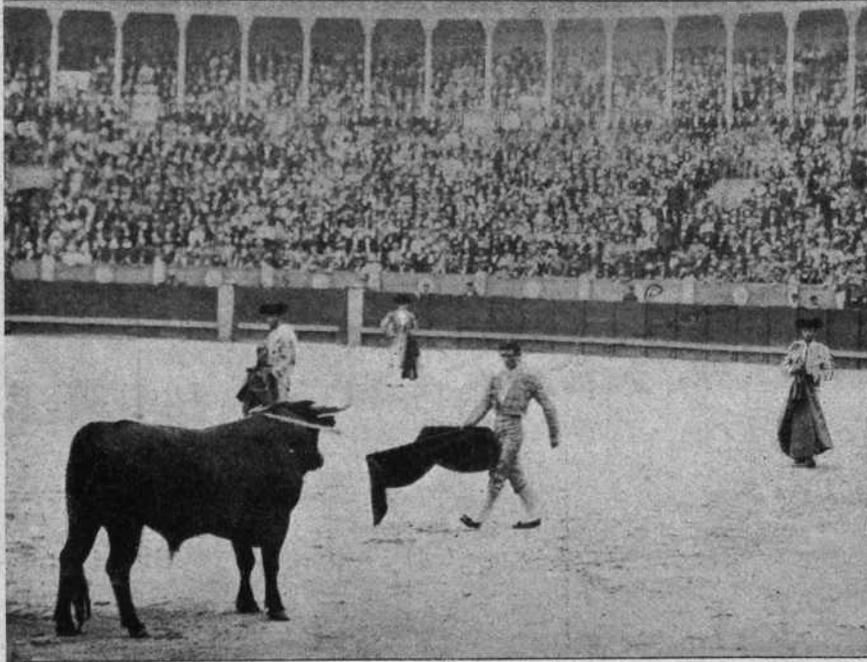
El primero de los citados espadas cordobeses vestía terno gris y oro, y morado y oro el hijo de Juan Molina.

Cumplidas las formalidades de rúbrica y con las acostumbradas, dió el veterano Albarrán libertad al primer toro, que era negro, listón, corto y adelantado de herramientas. Bravo y noble hizo con voluntad la pelea en varas, aguantando cinco puyazos de *Varillas* y *Quiltn*. *Lagartijo* corrió muy bien al toro por derecho y se le aplaudió. En este tercio hubo su poquito de lío. *Mojino* y *Chaitn* adornaron á *Cacerito* (que así llamaron en vida al toro) con tres pares de banderillas regularmente puestos, y *Machaquito* pasó á entenderse con el de Muruve, que achuchaba por la izquierda, sufriendo dos *coladas* por ese lado. Ceñido y parando lo necesario, siguió el muchacho muleteando

con la derecha, y después de un trasteo muy aceptable, arrancó á matar, señalando un pinchazo en hueso. Repitió *Machaquito* con pocos pases y oportunos, para, en tablas del 10, dejar una estocada que hizo doblar al bicho, entrando el chico muy *guapamente* y saliendo rebotado al encontronazo.

El segundo, negro girón, mogón del izquierdo y muy afilado del derecho, resultó manso, y tardeando, acosado y á regañadientes, aceptó hasta cinco caricias de Montalvo y *Granito de Oro*. Cambisdo el tercio, *Chiquilín* y *Recalcao* clavaron dos pares y medio de banderillas. Pasó *Buquejo* á jurisdicción de *Lagartijo*, que lo dispuso á bien morir con un trasteo muy confiado y sereno, para dejar media estocada un poco tendida y algo caída, entrando el chico con mucha enjundia.

El tercero, que atendía por *Jiloso*, era negro, mayor que los anteriores, sacudido de carnes y bien armado. Se declaró manso á las primeras de cambio, huyendo hasta de su propia sombra. *Varillas* y *Quilín* hicieron lo posible para tentarle el pelo, pero el buey dijo que *no*, y á pesar de los cinco refilonazos que en su fuga recibió, fué justamente condenado al tormento del fuego, decuya aplicación se encargó



Machaquito en el primer toro.

ron *Mojino* y *Mancheguito de Córdoba*, que lo hicieron, bien el primero y medianamente el segundo. El toro, como alma que lleva el diablo, saltó varias veces al callejón, disparando cohetes.

Machaquito encontró á su adversario, como es de suponer, descompuesto, buscando defensas y bueyendo más y mejor, y en esas condiciones el muchacho no se confió tanto como suele con la muleta, y después de un trasteo regular, atizó una estocada bien puesta y otra caída, descabellando al tercer golpe, porque el toro se tapaba en cuanto sentía el acero.

El cuarto, *Pepe* de nombre, cárdeno, *entrepelao*, abierto de púas y manso *per se*, sufrió tres lancetazos de *Monerri* y *Montalvo*—muy malos por cierto los del primero—y huyendo, huyendo, fué á dar en manos de *Recalcao* y *Zurdo*, que á la media vuelta—porque el bicho no dejaba llegar de frente—lo mal banderillaron con dos pares y dos medios, para que *Lagartijo* se las entendiera con él.

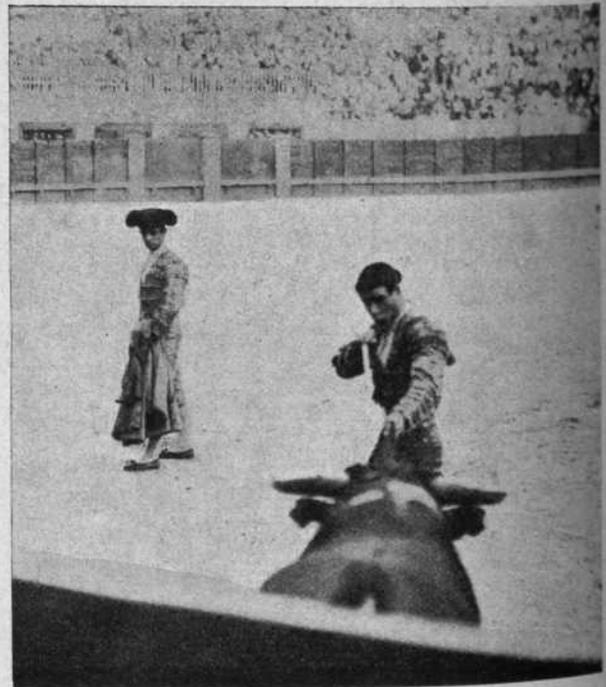
El chico de las de Molina encontró á *Pepe* dispuesto para dar un susto, pues achuchaba de lo lindo, y en el pase de tanteo salió perseguido, viéndose el muchacho obligado á dejar los trastos para librarse de un percance. Con menos confianza siguió pasando, y después de una faena en que hubo de todo, dejó media estocada en lo alto, *atavesadilla*; el toro estiraba el pescuezo y no consentía que el diestro metiera el brazo con desahogo, por lo que la faena se hizo pesada. Cuatro pinchazos, media estocada *atavesada*, media tendida, entrando desde lejos, y un certero descabello, necesitó *Lagartijo* para deshacerse del pavo que le cupo en suerte.

El quinto, *Judío*, *entrepelao* y mogón del derecho, si no volvió la cara de buenas á primeras, tampoco demostró pizca de codicia, y en cambio resultó blanducho, quizás por hallarse en estado de próxima liquidación *por mor* de la temperatura.

Melones y *Granito de Oro* le tentaron cinco veces; y, á petición del público, los matadores tomaron los palos para dejar *Machaquito* medio par al cuarteo, después de intentar el cambio inútilmente, y uno desigual, en la misma forma, *Lagartijo*; cerró el tercio *Mancheguito de Córdoba* con medio par muy malo y uno superior, llegando bien.

Machaquito, después de un trasteo regular, algo movido, señaló tres pinchazos buenos y una estocada superior—la de la tarde,—entrando como un valiente y saliendo bien.

El sexto... el sexto fué un toro cárdeno, mogón del derecho, muy bravo, muy noble, muy codicioso, que honró el nombre de la vacada y dió motivo para que los matadores se lucieran y el público se entusiasmara.



Lagartijo entrando á matar al cuarto toro.

Verdad es que ya aburría la tanda de mansos que habíamos soportado durante casi toda la corrida. *Melones y Monerri* le hicieron seis sangrías; apretando bien el primero que en una caída ejecutó involuntariamente un mag-



Lagartijo en el toro cuarto.

nífico volatín, quedando sentado sobre el lomo del toro y dejándose escurrir por el rabo, en tanto que los matadores se llevaban al bicho.

Machaquito y *Lagartijo* torearon muy bien al *alimón*, rematando los dos rodilla en tierra y abrazados, á dos pasos



Machaquito en el quinto toro.

de la cabeza de *Aspereño*, nombre del toro, en medio de una indescriptible explosión de entusiasmo. ¡Aquello fué el delirio!

Excitados los chicos por la ovación alcanzada y deseando corresponder á ella, tomaron por segunda vez las banderillas, de las que *Lagartijo* clavó un buen par al cuarteo, y *Machaquito*, después de pasarse dos veces muy valiente y adornado, lo que le valió nuevas ovaciones, dejó dos medios pares de frente, llegando muy bien. *Lagartijo*, al dar el primer pase, sufrió un palotazo en una pierna, y, algo despegadillo, ejecutó una faena de muleta regular, rematada con dos pinchazos y una estocada en lo alto, mojándose los dedos, entrando en corto y con mucho coraje.

En quites, ambos espadas estuvieron oportunos y valientes, adornándose cuanto permitían las condiciones *non sanctas* de las reses.

En honor de la verdad, los chicos sacaron el partido posible de los mansos; y en cuanto tuvieron ocasión de probar lo que valen, produjeron el entusiasmo en los aficionados. Si los toros hubieran sido todos como el último... ¡vaya una corrida!

Para terminar:

De los picadores, *Montalvo*, *Melones* y *Granito de Oro*.

Con las banderillas, *Mojino* y *Chiquilín*.

Bregando, hubo de todo, distinguiéndose el primero de los peones citados.

La presidencia, acertada; la entrada, un lleno.

*
*
*

29 DE JULIO.—«REVERTITO», «VALENTÍN» Y «CANTIMPLAS»

Con menos calor y bastante menos entrada que la anterior, se verificó esta corrida. Para ella se destinaron seis toros, del desecho de tiente, procedentes de la ganadería de D. Eduardo Ibarra, y en verdad que merece un aplauso el dueño de la vacada por la excelente presentación de sus reses y por la bravura y condiciones inmejorables de lidia que han demostrado, sobre todo los toros tercero y cuarto; éste muy especialmente, pues en todos los tercios hizo una pelea de las que pocas veces vemos hoy en la plaza de Madrid, no obstante lo mal que lo torearon, como sucede

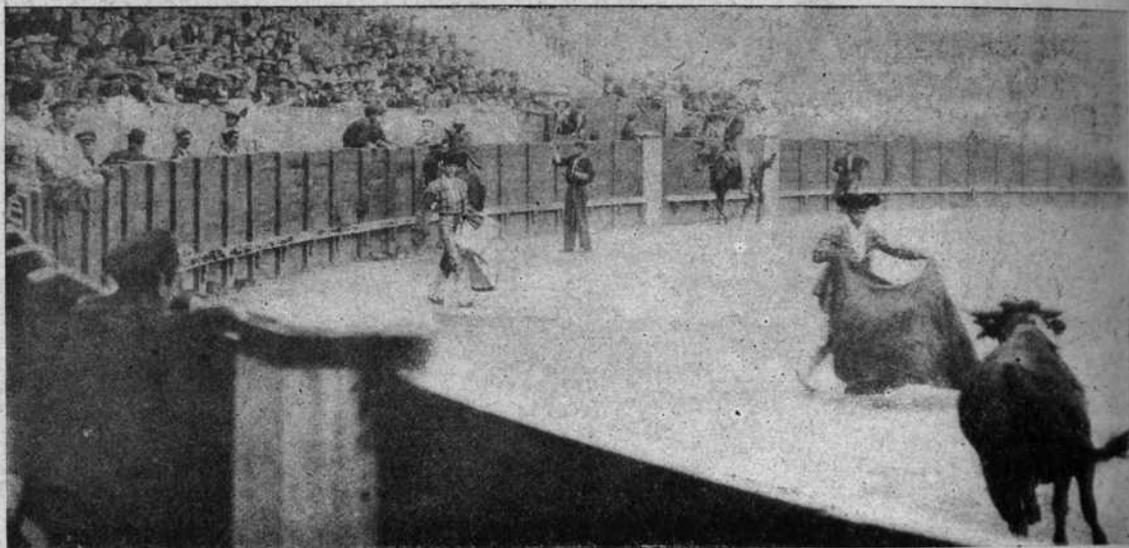
casi siempre en estas corridas y aun en otras de mayores pretensiones. Sólo el sexto desmintió la procedencia, siendo la única nota discordante, pues por su mansedumbre y manifiesta cobardía fué justamente condensado al fuego; pero nunca con más razón pudo decirse que «un garbanzo no descompone la olla».

Todos lucieron el pelo negro, estaban bien criados y, aunque no excesivamente grandes, eran mayores que los que acostumbramos á ver de esa ganadería.

He aquí la pelea que hicieron:

El primero tomó de *Moreno* y *Pinche* cinco varas por otros tantos porrazos y dos jacos. Lo banderillaron regularmente *Ochoita* y *Antolín*.

El segundo acometió al salir del chiquero al picador *Empalmaa* y llevó en la cabeza caballo y jinete hasta los medios del redondel, donde *Revertito* se hizo con el toro de un buen quite. Entre *Botero* y *Empalmaa* hacen á la vez



Revertito e i un quite en el cuarto toro.

seis sangrías sin consecuencias. Lo banderillean *Maera chico* y *Rubito de Zaragoza*; el primero con dos pares, desigual uno y bueno el otro, llegando muy bien las dos veces. *Rubito de Zaragoza* dejó un par orejero, entrando como pudo.

El tercero, bravo, duro y de poder, agusntó seis caricias de *Cantaritos*, *Empalmaa* y *Varillas*, á cambio de cinco penecos disecados. *Bonifa* y *Zurini* lo banderillaron muy por lo mediano.

El cuarto fué el toro de la tarde—y aun de muchas tardes—por su hermosa lámina, su bravura, su codicia, su nobleza y su poder, que el público apreció desde el primer momento, tributando una salva de aplausos al ganadero.

Amén de dos alfilerazos que de refilón recibió á la salida, tomó con voluntad y empuje diez puyazos con que le obsequiaron malamente *Cantaritos*, *Pinche* y *Empalmaa*. . . ¡Buena baraja de picadores, ¿eh?! Dejó en la arena cinco rocinantes. A petición del público, cogieron los palos *Valentín* y *Cantimplas*; el debutante salió del compromiso con medio par al cuarteo, y *Valentín* con medio y uno de frente, entrando con mucha verdad y alcanzando con justicia una ovación. Cerró *Antolín* con medio par de los del tiempo.

También resultó el quinto un buen toro, de libras, bien armado, con poder y codicia; tenía el inconveniente de *achuchar* por el lado izquierdo, lo que dificultó no poco su lidia, sobre todo en el segundo tercio. *Pinche*, *Botero* y *Cantaritos* le picaron siete veces, dejando cuatro peanas para forrar baules.

Entre *Maera chico* y *Rubito de Zaragoza*, le adornaron con cuatro pares de banderillas; buenos los de Soriano y malos los de su compañero.

El sexto, *manso perdido*, á la segunda caricia que le señalaron *Empalmaa* y *Varillas* se declaró cobardón y huído, por lo que *Bonifa* y *Zurini* le tostaron la piel, muy mal por cierto, con medio par el segundo y dos Eduardo, bueno el último de éste. Durante los dos primeros tercios, reinó toda la tarde el desbarajuste más completo entre la gente de á pié y la de á caballo, viéndose la lidia convertida en indecente caos, pues todos se movían sin orden ni concierto, provocando justas protestas en el público.

Y ahora vamos á ver lo que hicieron los espadas.

Empezaré por el debutante, Manuel Saco León, *Cantimplas*, ya que su presentación en el coso madrileño constituyó el clou de la fiesta.



Valentín citando, para banderillar al toro cuarto.

En primer lugar, vimos que no es un suicida, ni un loco, y que no le *echan mano* los toros fácilmente. Tengo por costumbre no emitir juicio definitivo cuando veo trabajar la vez primera á un torero, y no he de renunciar ahora á mi sistema, que considero conveniente en alto grado. Así, pues, me limito por hoy á dar cuenta de las faenas que ejecutó *Cantimplas* con los toros que le correspondió matar.

Se encontró con el tercero, que llegó á última hora hecho un borrego, y no tenía más defecto que el de ser muy bravo y *comerse* la muleta, y tomándolo desde «honesta distancia» le ofreció pocos pases, y, sin esperar que el toro estuviera medio igualado siquiera, arrancó á matar, arqueando el brazo desmesuradamente y echándose fuera, para aminorar un bajonazo con todas las de la ley.

Tuvo alguna disculpa en el sexto, que por manso fué fogueado, y llegó á la muerte huído, cobardón y defendiéndose; el trasteo no fué más acertado que el anterior, aunque sí tan breve y desconfiado, y lo remató con media estocada cañía, media delantera, un pinchazo y una baja, todas ellas entrando mal y escupiéndose. En quites, no hizo nada notable, y bregando, ejecutó con el tercer toro algunos lances aceptables. Con las banderillas, ni *fué* ni *á*: puso medio par al cuarteo, que no pasará á la historia. El diestro, vestía terno topacio y oro.

Revertito despachó al primero, que llegó á sus manos algo quedadote y estirando el pescuezo, con un trasteo muy bueno y breve, y una estocada corta, que resultó caída.

Empleó con el cuarto, que, como digo más arriba, fué un gran toro, una faena de maestro, ceñida y parando á ley; después, arrancando en corto, entró á matar, pero el toro le alcanzó, dándole un fuerte vretazo, enganchándose por la faja y campaneándole hasta derribarlo. Nuestros lectores podrán apreciar el efecto de la cogida, por la instantánea que de la misma publicamos. El muchacho se levantó y fué á coger los trastos á *Valentín*, que enseguida se dispuso á sustituirle, y el público, viendo que *Revertito* tenía la cara cubierta de sangre, le obligó á retirarse á la enfermería, lo que



Cogida de *Revertito* al entrar á matar al toro cuarto.

después de un mete y saca, del que salió casi enganchado, atizó, entrando desde buen terreno, una estocada delantera, saliendo por la cara perseguido.

Con excesivas precauciones pasó de muleta al quinto, que se mostraba un tanto huído, sin dar un pase eficaz para recogerlo, por lo que la faena se hizo pesada. Con el estoque largó un pinchazo, entrando desde lejos; siguió dando algunos pases, despegado y con embarullamiento, para dos pinchazos en *el chaleco*. «Yéndose del mundo»; el toro dobló á pocos instantes, levantándose nuevamente y volviendo á echarse para *in eternum*.

Tanto *Revertito* como *Valentín* (que lucían ternos grana y oro) estuvieron muy trabajadores, oportunos y adornados en quites, por lo que fueron aplaudidos. Antonio alcanzó una ovación clavando al toro cuarto par y medio de banderillas, superiores, llegando muy bien á la cara.

Picando, *Moreno* y *Botero* en algunas varas.

Con las banderillas, *Maera chico* y *Antolín*.

Bregando, *Bonifa*.

La presidencia, apurando el primer tercio.

*
*
*

Según el parte facultativo, *Revertito* recibió, al ser cogido, «una herida por desgarramiento, en el pabellón de la oreja izquierda y contusión en la región epigástrica.»

Muy de veras deseamos que la cosa no pase á mayores, y que muy en breve se halle completamente curado el simpático *Manolito*.

DON HERMÓGENES.

(Instantáneas de Carrión.)



Corrida efectuada en Toulouse el 14 de Julio.

Después de una serie interminable de corridas provenzales y landesas, las cuales en mayoría han aburrido á los aficionados, los empresarios de nuestra plaza se han determinado á organizar una corrida de toros á la española para el 14 de Julio último, día de nuestra fiesta nacional.

Los toros fueron de Pablo Romero, anunciados en el cartel como de cinco años, pero la salida del primero fué el hundimiento de todas nuestras esperanzas.

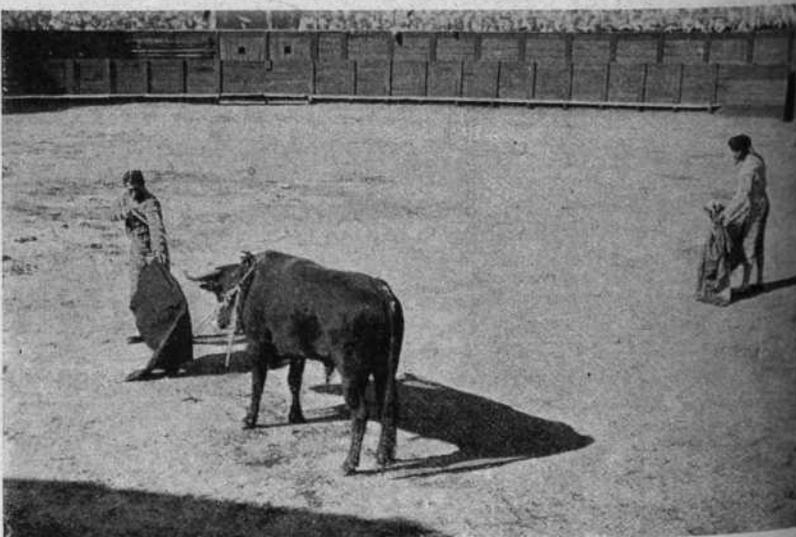
Para juzgar con imparcialidad, debemos decir que de los seis toros hubo, á lo menos, cuatro que eran cuatrefios y desechos de tienta. Dos días después de la corrida, el empresario anunció que el ganadero le había engañado de modo incalificable. Eso puede ser, pero lo que jamás los buenos aficionados perdonarán al empresario, es que engañe al público de la manera que ha empleado en esa última corrida.

Basta de sermones, y medita, señores empresarios, que eso mata la afición francesa más, mucho más que todos los proyectos Bertrand.

A las cuatro en punto empieza la corrida. Fuentes, Montes y el veterano *Agujetas* son, particularmente, aplaudidos.

Sale el primer toro, *Mala-guño*, núm. 4, negro y el único que tenía respeto en la cabeza. Se acercó seis veces á los picadores, por cuatro caídas y un jaco sin resuello. Montes hace dos buenos quites á *Cantares* y *Carriles*.

Creus y *Americano* le adornan el morrillo con tres pares de rehiletes al cuarteo y media vuelta. El toro llega muy descompuesto á manos de Fuentes. Antonio hace una buena faena, compuesta de tres naturales, dos de pecho y tres ayudados, para un buen pinchazo; algunos pases más, y, entrando bien, deja una estocada entera una *mijita* caída. (*Ovación y oreja.*)



Fuentes perfilado para entrar á matar al primer toro.

Segundo toro.—*Pantero*, núm. 8, negro, brocho y astillado. Toma dos refilonos. Después, con verdadera maestría, el veterano *Agujetas* ejecuta dos veces la suerte á caballo levantado. (*Ovación.*) *Chico* le recibe también dos veces por dos tumbos. Montes se adorna mucho en quites. En uno se arrodilla, tocando el testuz de *Pantero*. *Calderón* y *el Aseao* dejan tres pares y medio, al cuarteo, y Montes, esperado con gran impaciencia, toma espada y muleta. Su faena es muy lucida; remata bien los pases, sobre todo dos de pecho, que fueron superiores; y después, perfilándose á toda ley, á volapié deja una estocada en la cruz. El toro cae sin puntilla. ¡Buen principio! (*Ovación, oreja, etc.*)

Tercer toro.—*Ojolao*, núm. 17, negro, cornibrocho y astillado, más que el anterior. Con buena voluntad embistió seis veces á los de aupa, que eran Manuel *Carriles* y *Cantares*. Dos buenos puyazos de *Carriles* y dos tumbos. Fuentes y Montes, muy bien entrando á los quites. Los banderilleros *Valencia* y *Baldomero* Fuentes cuartearon tres pares, y Fuentes empezó su faena. Después de cinco altes, uno de pecho, dos en redondo y algunos pases de pitón á pitón, entra Antonio para una media estocada pescuquera, y descabelló á la segunda vez.

Cuarto toro.—*Piés de Gamo*, núm. 26, berrendo en negro, algo brocho y astillado. Con más poder que voluntad

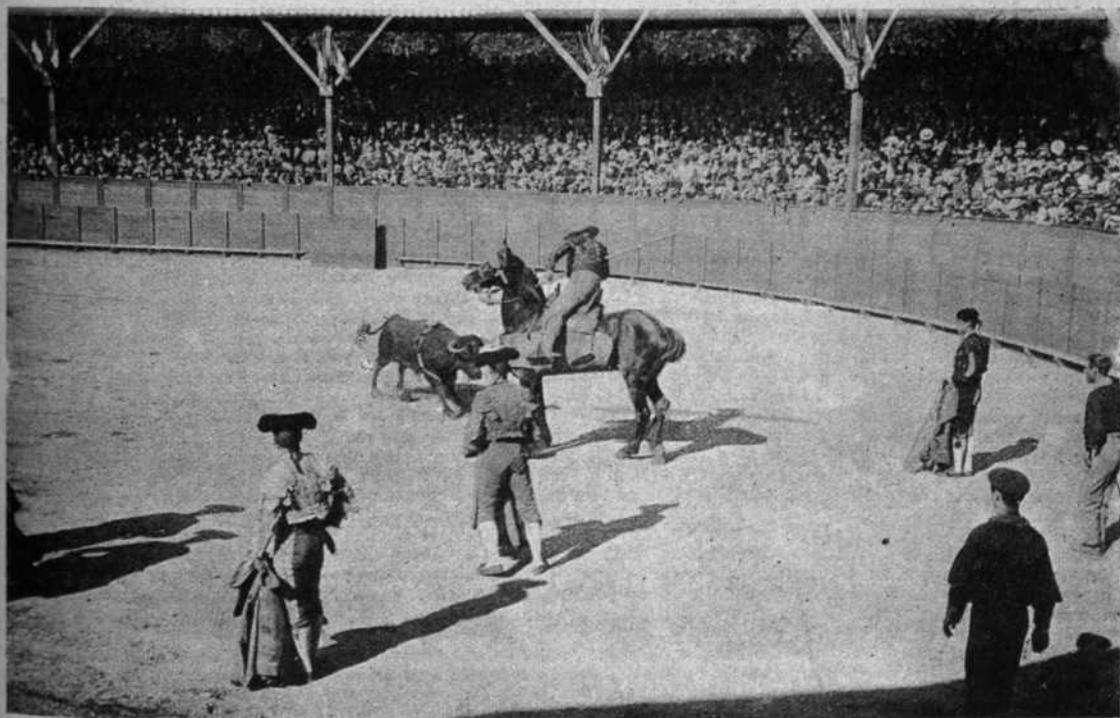
entró seis veces á los del pavero, ocasionando tres tumbos. *Agujetas* es muy aplaudido por las magníficas varas que clava. Montes y Fuentes, por ese orden, se distinguen en los quites. *Zurdo* y *Baena* banderillean bien al toro, con cinco pares al cuarteo y al sesgo. Montes brindó su toro al Club de Carcassonne, representado en la corrida por una delegación distinguida. Su trasteo es superior; sin perder la cabeza del toro un momento, ejecuta en un palmo de terreno toda la serie de los pases buenos conocidos: cambio en la cabeza, naturales, de pecho, en redondo, etc.

El público aplaude con entusiasmo, que llega al delirio, cuando el valiente Antonio se arranca á matar y deja una estocada entera, con los terrenos cambiados. (*Ovación, oreja, cigarros y la mar... de palmas.*)

Quinto toro.—*Sibareto*, núm. 39, negro y completamente brocho. Ese pobre animalito, que no tenía defensas, fué el mejor de los seis; aguantó ocho puyazos y mató un caballo (no sé cómo). En los quites, se distinguen Fuentes y Montes. El público pide que pareen los maestros; Fuentes acepta, y tomando un par de lujo las entrega en manos de Montes, que acepta también. Montes hace una buena y corta preparación, y de frente, deja medio par. Fuentes cita para el cambio á su estilo; después de una buena preparación, deja también medio par al cambio. Creus acaba el tercio con un buen par al cuarteo.

Antonio brinda á los del sol. Mandó retirar su gente al callejón, y empieza su faena con dos ayudados, dos naturales buenos. El toro toma querencia, y los esfuerzos de Antonio no pueden sacarle, y éste, aprovechando bien, deja media estocada tendida y descabella al segundo golpe. (*Aplausos.*)

Sexto toro.—Núm. 38, listón y cornicerrado como sus hermanos. Tardeando, tomó seis picotazos de *Chico* y *Agujetas*. Este último es muy aplaudido, por cuatro puyas que puso sin perder terreno. *Chico* también dejó una buena puya. Montes hace un buen quite á *Chico*. El público pide de nuevo que pareen los maestros. Fuentes acepta, y deja tres pares de lujo superiores. El toro llegó muy descompuesto á manos de Montes, el cual manda retirar su gente al callejón y hace una faena superior, compuesta de tres naturales, dos de pecho, dos por abajo y dos ayudados; después de eso, da fin de la corrida con una estocada á volapié y hasta la empufadura. (*Ovación y oreja.*)



Agujetas en una vara al segundo toro y Montes al quite.

Apreciación.—Los toros, como ya lo he dicho, cuatro eran de desecho. Pero los seis, y especialmente el quinto, fueron bravos y nobles, como todos los de esta ganadería. El público salió muy descontento, no del ganadero, porque éste envía lo que le piden, pero de los empresarios que le engañaron groseramente.

Fuentes.—Tuvo una buena tarde. Bregó mucho y bien. Fué objeto de muchas ovaciones toda la tarde. Bueno en la dirección.

Montes.—Este joven torero, asombró al público por su valentía y su arte. En los quites, entró de verdad. Con el capote hizo primores, y sus faenas de muleta fueron de maestro, sobre todo la del toro cuarto. Con el estoque, tres toros y tres estocadas, entrando con mucha guapeza y... en los rubios. ¡Olé, Antonio! ¡Eso es torear de verdad y no de falseta!

Picadores.—*Agujetas* fué el mejor; es un maestro verdadero y trabajó toda la corrida con el mismo caballo, sin que recibiera la más pequeña herida. Los Carriles y *Chico* salieron bien del paso.

Banderilleros.—Tanto en la brega como en banderillas, los mejores fueron Calderón y Creus.

La presidencia, bastante acertada. La entrada, un lleno hasta la bola.

JUANERITO.

(Instantáneas de Mr. Alexandre Deffer, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

ALCOY

Corrida efectuada el 15 de Julio.

Con mucho calor, mucho sol y muchas moscas, se verificó en nuestro circo taurino la corrida anunciada, en la que se lidiaron seis reses de la ganadería de D. Ramón González de los Traperos, de Siles, Jaén, por las cuadrillas de *Pepehillo* y *Dominguín*, el primero en sustitución de Padilla, que no pudo torear por no encontrarse completamente restablecido de la herida que recibió en Vinaroz.

Todas las circunstancias hacían presagiar una buena corrida, y así habría resultado si la mayor fiera de nuestra hermosa fiesta nacional, el público, no se hubiera encargado con sus salvajadas de echar á perder la tarde, acreditándose de ignorante y de bárbaro. Y conste que al hablar así me refiero, como es natural, al público que promovió el escándalo. Desgraciadamente el sensato estaba en minoría, y no pudo dominar el desenfreno del otro, vieniendo á pagarlo quien menos debía.

Pero no adelantemos los acontecimientos, siquiera sea en gracia al benévolo lector.

El ganado, aunque algo basto de tipo, estaba bien presentado, siendo los seis toros noblotes, de romana y blandos al hierro, por lo que resultaron quedados en los últimos tercios. Con mejor lidia hubieran cumplido sin embargo; pero ninguno tuvo la que pedía.

El primero, *Lagartijo*, era retinto en colorado, bien armado y lucía como sus hermanos divisa azul celeste y caña. De *Varillas* y *Varillas* aguantó cuatro varas y tres reñones, por dos tumbos y un penquicidio, sin dar ocasión á quite alguno por salirse sólo de la suerte. *Zoca* y *Torerito* le adornaron el morrillo con tres pares, y pasó al último tercio incierto y desparramado la vista.

El segundo se llamaba *Fulido*, y era berrendo en castaño, bragado, grandote, cornigacho y astillado del derecho. Siete veces se acercó á Cirilo y á *Morero*, á los que tumbó en dos ocasiones, volviendo al fin la cara. *Cayetani* clavó un par superior al cuarteo, repitiendo, después de una salida en falso, con un sólo palito. *Josito* salió del apuro con medie par, y sin más adornos llegó á manos de *Dominguín*, acudiendo bien, y sin más defecto que el de tener la cabeza en las nubes.

Risueño tercia por nombre el tercero, y era berrendo en colorado, capirote, botinero y muy fino de agujas. A las primeras de cambio vuelve la cara, y acosado por *Chano chico*, *Colita* y *Pinto*, por los peones, colocados escandalosamente á la derecha de los caballos, y hasta por los monos, aguantó seis caricias de los tres primeros, por dos tumbos y otras tantas bajas en caballerizas. El segundo tercio corrió á cargo de *Guitarra* y el *Sastre*, que clavaron un par por barba, y pasó *Risueño* al final de su vida sin ninguna proeza para la historia.

También berrendo en colorado, y *chorreao* por añadidura, fué el cuarto de la tarde, conocido en la dehesa por *Majete*. Salió con muchos piés, que se encargó *Dominguín* de pararle lanceándolo de capa archisuperiormente, con los piés clavados en el suelo y moviendo los brazos con elegancia. De mala gana sufrió que *Varillas* y *Colita* le tentaran la piel en siete ocasiones, tumbando á los del castoreño en tres encuentros y matándose dos acémilas. Regularmente pareado por los chicos de Domingo, pasó á manos de éste muy manejable.

Dicen que no hay quinto malo, y el de esta corrida lo fué, sin duda para que, como excepción, confirmara la regla. Se llamaba *Rojillo* y era colorado, ojo de perdiz y con dos púas como dos campanarios. Salió de estampía en cuantas ocasiones vió cerca á los varilargueros, y á fuerza de fuerzas sufrió los picotazos de reglamento. Cambiado el tercio, y después de clavar un par de rehiletes *Torerito de Madrid*, se empeñó el público en que pareasen los maestros. *Pepehillo* se negó por no saber parrear, y *Dominguín* indicó que banderillearía el toro siguiente, y surgió el conflicto. De los tendidos del sol, y de parte de los de la sombra, empezaron á llover botellas, una de las cuales dió en la cabeza á *Torerito*, que se disponía á clavar de nuevo, produciéndole, á pesar de la montera, una herida contusa de cinco centímetros de extensión, con magullamiento de tejidos, en la región parieto-occipital, privándole de sentido y haciéndole desplomar ante la cara del toro, que milagrosamente, y gracias á ser buey de solemnidad, no hizo por él. Conducido á la enfermería *Torerito*, subió *Pepehillo* á la presidencia, y en vez de facilitar los medios de conjurar el conflicto se negó á matar el toro si no se le PICABA NUEVAMENTE (II), pues por el tiempo transcurrido en el escándalo, más de media hora, estaba el bueyanco muy entero, y... en fin que tenía miedo. Y á todo esto, el monárquico de las cien cabezas vociferando y metiendo la pata hasta las corvas, y el toro en medio la plaza, las cuadrillas en el callejón y el salvaje que soltó la botella que hirió á *Torerito*, sin ser descubierto.

Por fin, á los cuarenta y cinco minutos, y previo pregón de la presidencia, ¡pásemense los lectores!, se volvió á empezar la lidia del toro, saliendo otra vez los picadores y calmándose con ello los ánimos. En esta segunda etapa de varilargueros, aguantó el manso tres sangrías más y despenó dos potros. Fué pareado por lo mediano, y pasó á manos de *Pepehillo* con las de Caín en el cuerpo.

Isabelino se llamó en vida el sexto; berrendo en negro, gordo, recogido de pitones, y sin duda alguna, el de más edad entre los lidiados. Con voluntad y poder, y recargando hasta dormirse en la suerte, tomó cuatro varas de los de tanda, por otros tantos revolcones y un potranco de menos; pero se le acabó el carbón enseguida, y dijo que no quería más. Algo quedado en banderillas tomó la querencia de un caballo, de la que no pudo sacarle la gente, *Pepehillo* inclusive, y allí estaría aún si *Dominguín*, dejando los trastos y requiriendo el capote, no lo hubiera conseguido, como lo consiguió, en menos tiempo del que para referirlo se necesita.

Y vamos con los matadores *Pepehillo* dió á su primero, moleestado por el viento y eficazmente ayudado por *Dominguín*, hasta seis pases con la izquierda y once con la derecha, para una estocada algo delantera, que bastó para que el bicho cayera hecho una pelota. (Ovación.) Tiempo invertido, cinco minutos.

A su segundo le trató con mucho balloteo, agarrando media estocada perpendicular y descabellando con la puntilla. Al quinto, que fué el del escándalo, lo pasó embarullado y con mucha jinda; pero rehaciéndose al matar, soltó una estocada en los mismos rubios que hizo innecesaria la puntilla, concediéndosele la oreja del marrajo. En quites, no hizo nada de particular, y como director, estuvo completamente nulo y desacertado.

Dominguín fué el héroe de la tarde. A su primer toro lo pasó con mucha inteligencia, por bajo y en redondo, y después de media docena de muletazos, se perilló muy bien, y entrando por derecho dejó media estocada á volapié, que bastó para que el bicho doblase. (Ovación.) Tiempo empleado, tres minutos.

Al segundo lo trató con elegancia, sobresaliendo un pase de pecho y dos ayudados, y entrando á volapié tropezó en hueso, saliendo rebotado, por haber hecho el toro por el diestro en el momento de la reunión. Repite con media delantera, con la que dobló *Majete*, levantándolo el puntillero, que al fin acertó al segundo puñetazo. Al último de la tarde puso *Dominguín* un par superior al cuarteo, midiendo los terrenos con mucha vista y cuadrando en la misma cabeza. Con la muleta hizo una faena aceptable, aunque con su poquito de baile, para soltar media estocada trasera y tendida, y otra media perpendicular, descabellando á pulso al segundo intento y aprovechando la querencia del caballo. En quites, muy trabajador y oportuno, y ganándose las simpatías del público desde los primeros momentos.

De los peones, *Torerito*, que llevó el peso de la corrida, hasta que un café lo mandó á la enfermería.

De los picadores, *Varillas* y nadie más.

Los servicios, buenos, en especial el de caballos, de los que se arrastraron nueve.

La presidencia, acertada, aunque excesivamente complaciente con el público. La orden de la nueva salida de los picadores no tiene otra explicación que la de conjurar el conflicto dando gusto á los escandalosos, y bajo este punto de vista es laudable la conducta del presidente. Nosotros, en su lugar, hubiéramos mandado retirar el toro y despejar la plaza, castigando así los desmanes del público ignorante. Pero que, habiéndose salvado el apuro de la otra manera, bien está lo hecho... y hasta otra.

Merecen aplauso la empresa y el contratista de caballos que se pusieron incondicionalmente á las órdenes de la presidencia para atajar el conflicto.

ALEGRÍAS.



stafeta taurina



IMPORTANTE

El próximo domingo, 5 del actual, publicaremos un **Número extraordinario**, dedicado exclusivamente á conmemorar las

FRIAS Y CORRIDAS DE TOROS EN VALENCIA

Dicho número contendrá, además de una magnífica información gráfica sobre las corridas de feria en aquella capital, preciosas instantáneas de la ornamentación de calles, grupas valencianas, cabalgata y batalla de flores.

Precio, 20 céntimos.

A la hora de entrar nuestro número en prensa, las noticias que tenemos de la enfermedad del gran *Lagartijo*, acusan suma gravedad.

Hicimos votos porque se restablezca cuanto antes el que tantos días de gloria proporcionó al espectáculo nacional.

San Sebastián.—He aquí la combinación de las corridas que han de efectuarse en la presente temporada:

Día 5 de Agosto.—Reses de Espoz y Mina. Matadores, *Miúdo y Guerrero*.

Día 12.—Toros de Aleas. Espadas, Fuentes y *Algabeño*.

Día 15.—Ganado de Saltillo. Matadores, Fuentes y *Bombita*.

Día 16 (novillada).—Espadas, *Revertito, Valentín y Saleri*.

Día 19.—Reses de Trespalacios. Matadores, *Bombita y Coñejo*.

Día 26.—Toros de D. Esteban Hernández. Espadas, *Machaquito y Lagartijo*.

Día 2 de Septiembre.—Ganado de Saltillo. Matadores, *Algabeño y Bombita chico*.

Nuestro querido amigo y compañero D. Manuel Serrano García Vao, *Du'suras*, director y propietario de *El Tío Jindama*, ha sufrido la pérdida de un hermoso hijo, que falleció en esta corte el día 24 de Julio último.

Reciban los desconsolados padres el testimonio de nuestro pesar por la terrible desgracia que los aflige.

Córdoba.—Novillada del 25 de Julio. — Si la empresa que arrendó la plaza para esta función, se propuso sólo aprovecharse de la solemnidad del día, en que hay mucha gente de afuera de ver toros, para obtener pingües ganancias con un espectáculo cualquiera, merecida tiene la pasiva resistencia del público; si otros motivos, que desconozco, fueron causa del fracaso, conste que lo siento como si hubiera sido yo el perjudicado. Pero hay que decir la verdad, lisa y llana, para satisfacción de los que pagaron.

Desde hace muchos años está acostumbrado el público cordobés á presenciar el día de Santiago una novillada con los mejores elementos, para la que anticipadamente se daba á cono-

cer por la empresa la combinación de toros y toreros. El 25 de Julio era esperado siempre con ansiedad, porque la corrida resultada de *primero cartel* y de fuertes emociones. No me explico cómo, con estos antecedentes á la vista, la empresa se atrevió á darnos por dos pesetas una novillada con reses de Ruiz Cabal, ganadería que debutó con mucho fuego de artificio, y los espadas Manuel Moreno, *Costillares*, Antonio Fernández, *Bocanegra*, y Cándido Fernández, *Moni*, astros taurinos en estado atómico. Desde que conocí el anuncio de la *juerga* supuse lo que iba á ocurrir: el público, ya muy encaramentado, no entraría por uvas. En efecto, la entrada correspondió á la categoría de la función: fué mala.

Los novillos se traían poca pólvora, y si á esta escasez de bravura se une la lidia infernal que les dieron, no extrañará que tardasen en varas, los que tomaron algunas, se quedarán en banderillas y huyesen á la hora de la muerte. Debo hacer constar que entre todos los bichos sobresalió el cuarto: un hermoso buey carretero que llevó fuego, del que no debieron librarse el segundo y el quinto.

Costillares.—En sus dos toros probó que ignora el uso de la muleta, aunque suele vaciar bien. Al primero le dió un pinchazo malo, saliendo peor; y un metisaca bajo, entrando derecho y desde largo, y una estocada contraria é ida. A su segundo, el buey de marras, le largó, después de un trasteo embarrullado, un pinchazo bajo llevándose el arma; otro de la misma clase, cuarteando mucho, y media estocada contraria, entrando mal. En quites y dirigiendo, nulo.

Bocanegra.—Este chico es valiente y tiene voluntad; pero nada más puede decirse de él. Con el capote, se hace un lío constantemente; con la muleta, ni castiga ni se adorna, y al herir deja quieta la mano izquierda, por lo que casi siempre sale arrollado. De un pinchazo á un tiempo, otro tendido y una estocada cada mató á su primero, y de un pinchazo y una entera, entrando sobre corto y derecho, tumbó al segundo. (*Palmas y oreja*.)

Moni.—Aunque la indumentaria de este diestro desmereció mucho al lado de la de sus compañeros, fué el que mejor quedó toreando y matando. Dió buenos lances de capa, muleteo aceptablemente é hirió la primera vez en todo lo alto, á un tiempo (*Palmas y apéndice auricular*), haciendo rodar á su enemigo, y la segunda largó una estocada entera, algo contraria, que fué bastante para que el sexto bicho se entregara al puntillero, que por cierto era rematadamente malo.

Los picadores y banderilleros, exceptuando á *Perdigón* que fué cogido sin consecuencias mayores, *celebérrimo por su valor, arte y estética*. ¡Dios los conserve sanos y salvos!. Caballos arrastrados, cuatro. El servicio de plaza... como lo demás.—

A. Escamilla Rodríguez.

Zaragoza.—Corrida del 15 de Julio.—Cuatro novillos de Gastón, estoqueados por *Herrerito*, de Valencia, y *Lera*, de Zaragoza, componían el cartel de la corrida que se efectuó en esta plaza la tarde indicada.

Los toros primero y cuarto, cumplieron; los dos restantes resultaron bueyes de solemnidad.

Herrerito, á falta de otra cosa, demostró buenos deseos ante sus enemigos. Con los palos y ayudando á su compañero, muy bien.

Lera está todavía muy verde para torear en plazas de la importancia de la nuestra. Déjese de consejos ingeniosos y aprenda por ahí lo mucho que le falta.

Con las banderillas y bregando, *Cuatrodedos*, que estuvo muy voluntarioso y valiente toda la tarde.

La presidencia, regular; la entrada, floja; la tarde, calurosa; la novillada, aburrida; la empresa, digna de las mayores censuras, por contratar á diestros de los que ya sabía lo que podían dar de sí.—*Sotillo*.

Palma de Mallorca.—22 de Julio.—La empresa, por deferencia á la acción de Palma y excediéndose siempre para complacer al público, combinó para este domingo una «juerga taurina», capaz de aburrir hasta al mismo Sr. Ceballos por lo mala.

El ganado.—Seis uteros de D. Antonio Halcón, de Sevilla, que resultaron unos chotos sin poder ni malicia, siendo fogueado el primero, y se arrastraron tres nobles brutos.

Manuel Martínez, *Cerrajillas*, despachó al primero de la tarde, después de una faena muy movida, con un metisaca en el chaleco.

Al segundo saluda con varios pases sentado en el estribo (escuchando palmas), uno de pecho y dos en redondo, y se tira para una estocada ladeada; nuevo trasteo para un pinchazo, cayendo ante la cara, y otra estocada entera que tumba á *Compasivo*. (Palmas y varios billetes en obsequio al brindis, de los empresarios Col y Humbert.)

Estuvo muy trabajador toda la tarde, siendo muy aplaudido, y gracias á él no nos aburrirnos.

De la segunda parte del programa, ó sea de la lidia de cuatro novillos por la mal llamada cuadrilla de «Niños» (con toda la barba), que dirige D. Ventura Espí, más vale no detallar la serie de perreñas que hicieron, aconsejándoles el que por ahora dejen de presentarse en plazas que tengan un adarme de importancia, pues el día menos pensado pueden sufrir un disgusto gordo, si el público se llama á engaño y trata de tomarse el desquite.

La presidencia, con decir que estuvo encomendada al señor Ceballos... basta.

La novillada no llegó á la categoría de capea de pueblo. El público, demostrando afición por arrobos y la señora empresa (á pesar de sus candidas declaraciones antes de empezar la temporada), haciendo lo posible para desvanecerla y presentando combinaciones indignas de un público que ha correspondido, hasta el más allá, de lo que buenamente la empresa se merecía.

Respetando y descubriéndonos ante la inteligencia demostrada por el que está al frente de la empresa, sin ofender, en nombre de la afición, le diré que hasta hoy el «quinqué» ha alumbrado poco, y que de seguir á este paso nos vamos á quedar á oscuras. Y basta por hoy.—*Roqueta*.

Granada.—El día 15 de Julio se efectuó en esta plaza una corrida en la que se lidiaron cuatro novillos, de bonita lámina, que resultaron bastante bravuconillos.

Lagartijillo chico mató los dos primeros, quedando bien, así como con el capote.

El tercer novillejo fué *mechado* por varios *indocumentados* que, con permiso, bajaron á lidiarlo, y el cuarto cayó en manos del *pueblo capitalista*, sucumbiendo á sus iras, no sin enviar á la enfermería, gravemente herido, á uno de los diestros espontáneos.

Y á todo eso, la autoridad presidencial... ¡buena, gracias!

—Con el título *La Copea* se ha constituido en esta capital una sociedad taurina, con el fin de dar novilladas para estímulo de la afición.

La Junta directiva la componen los Sres. D. José Gómez (Presidente), D. José Raya, D. Miguel Ibáñez, D. José Fernández y D. José Muñoz (Vocales).

Muchos años de existencia deseamos á *La Copea*.—En uno de los días del presente mes, se inaugurará en el pintoresco pueblecito Fuente Vaqueros, una bonita y cómoda plaza de toros.

Mariano Carmona, el *Granadino*, y José Moreno, *Lagartijillo chico*, lidiarán seis novillos de ganadería acreditada, la tarde inaugural.—*J. Rodrigo*.

Logroño.—Con media entrada, se celebró en esta plaza, el día 25 de Julio, la media corrida anunciada, en la que figuró como único espada para matar tres toros de D. Roque Alsira, de Tudela, el diestro madrileño Vicente Pastor, *Chico de la blusa*.

El ganado resultó completamente manso y endeble; padecían los toros una anemia que ni con todo el hierro y el aceite de hígado de bacalao que se vende en el mundo pudieran reconstituirse.

El *Chico de la blusa* estuvo trabajador y con deseos de agradar; pero las pésimas condiciones del ganado, no le permitie-

ron ningún lucimiento. Se deshizo de los tres toros, con otras tantas estocadas.

Con las banderillas, *Pinturas*; los demás cumplieron.

En la brega, *Alcañiz* y *Valencia*; éste, que sabe mucho y no se descuida un momento—como dicen en la Rioja—tiene mucha pupila.

Picando, *Charol* y *Alegre*.

La presidencia, acertada.

—En esta plaza se verificarán en el próximo mes de Septiembre, con motivo de las fiestas á San Mateo, tres corridas de toros, con el siguiente programa:

Día 21.—Espadas: Fuentes y Conejito; toros de Murua.

Día 22.—*Algabeño* y Conejito; ganado de Miura.

Día 23.—*Bombita chico* y Quinto; reses de Aleas.

¡Buen cartel! ¡Mí enhorabuena, Sr. Navarra!—*Tarrites*.

Lihoa.—Plaza de Algés.—El domingo, 22 de Julio, fué el destinado para la corrida de beneficio del apreciado banderillero Rafael Peixinho, la cual fué una de las en que más animación se ha notado durante la temporada.

Los doce toros lidiados pertenecían á la ganadería del señor Roberto da Fonseca, de Salvaterra de Magos, y resultaron en conjunto buenos.

De los caballeros, fué Fernando de Oliveira el que alcanzó la nota de sobresaliente, pues estuvo magistral toda la tarde en su primer toro clavó rejones superiores, agarrando en el segundo un par de banderillas con todas las reglas del arte, que le valió ruidosísima ovación.

Simoes Serra toró bien al quinto, escuchando palmas, como así en el octavo.

José Luiz Bento, regular.

De los banderilleros, le tocó á Manuel dos Santos alcanzar la jefatura, pues estuvo inimitable toda la tarde. En verdad, es hoy uno de nuestros toreros de más frecuencia y valentía. Su trabajo en el toro cuarto fué magnífico, tanto en banderillas, con las que marcó tres cambios en la silla, dejando en el segundo un par primorosos, como muleteando, en que demostró lo que pueden sus buenos deseos y la mucha voluntad que para el arte tiene.

Rafael tuvo una buena tarde, destacándose en un soberbio par colocado al sexto.

Torres Branco poco pudo hacer, efecto de hallarse enfermo; pero no obstante, prendió dos buenos pares y uno de capote. En la brega se notó mucho su falta.

Rocha, que es de los que ya tienen ganado un buen puesto entre los artistas portugueses, agarró un excelente par de á cuarta, en el noveno, y puso dos pares superiores al duodécimo.

Cruz, desgraciado en banderillas; con la muleta, hizo todo lo posible por cumplir y agradar á todos.

Calabaza y José Martins, regulares.

A los quites, fué José Martins el más oportuno y diligente, sabiendo para lo que sirve el percal en tales asuntos.

La dirección, á cargo del distinguido aficionado Sr. Joaquim Pedro Monteiro, acertada.

La entrada, un lleno.—*Carlos Abreu*.

Á LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El Corresponsal administrativo de SOL y SOMERA en México,

D. José del Rivero,

Director del periódico que con el título de *El Torero* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México. Apartado postal 1518

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)	AÑO II (1898)	AÑO III (1899)
10 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.	15 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.	16 » en provincias.	16 » en provincias.
15 » extranjero.	20 » extranjero.	20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)

y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la mancha. 6 cént. centímetro cuadrado.
» á pluma..... 4 » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

